

Un lugar singular ...

El análisis del territorio y la arquitectura preexistente, nos ha llevado a tomar conciencia de actuar en un lugar con identidad propia, bien cultural de una comunidad y testimonio de la historia de la arquitectura rural valenciana, situada en un territorio natural de considerable valor y oportunidades, en el que aparecen restos de una humanización de épocas remotas vinculadas al uso agrícola.

Es una muestra de arquitectura rural ajena a aspectos estilísticos, "Arquitectura sin arquitectos", sin la mediación del dibujo. Es el mundo de lo obvio, de lo cierto, de lo directamente construido, donde lo útil, lo constructivo, domina cualquier alternativa de estilo, que queda relegada al modo y manera de resolver ciertos elementos mediante el conocimiento y la técnica que en cada momento dispone.

Desde el inicio nos planteamos actuar en las preexistencias dirigiéndonos ellas con el respeto y conocimiento que nos permita incorporarlas al proyecto, poniéndolas en valor, intentando revertir su decadencia a la vez que dando sentido al propio proyecto, puede intentar revertir a su favor.

Nos alejamos de planteamientos románticos de exhibición de la ruina como valor escultórico o pieza arqueológica a la vez que intentamos no ocupar más espacio que el ya antropizado. Optamos por intervenir en las preexistencias dotándolas de contenido y función evitando siempre intervenciones falsificantes.

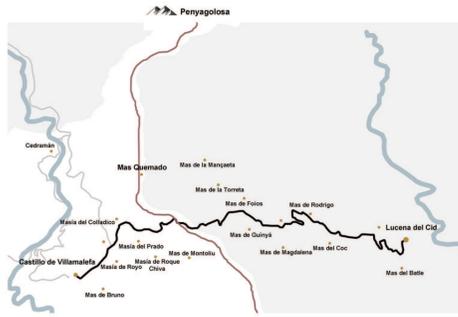
Entendemos que la identidad de Mas Quemado no es solo su materialidad, muros de piedra, cubiertas de teja, etc., sino que tanto o más importante es su estructura compacta y unitaria, organizada longitudinalmente en líneas formadas por volúmenes y geometrías simples de fácil articulación, sus espacios intermedios de relación, o su forma de integrarse y relacionarse con el territorio.

Para conseguir la integración en un concepto unitario de edificio nos falta la articulación transversal de esta estructura, que será la preocupación constante en el proyecto.

Son muchas las tensiones que se han mantenido durante el proyecto, muchas las dualidades de conceptos aparentemente contrapuestos que nos han ido acercando a uno u otro, nuevo-preexistente, decadente-contemporáneo, Integración-diferenciación, volumen-plano...

Muchas de las respuestas se han encontrado en el propio lugar, criterios de adecuación e integración al entorno o sencillez constructiva, relación de lo construido con el territorio, control de espacios de transición, la escala...

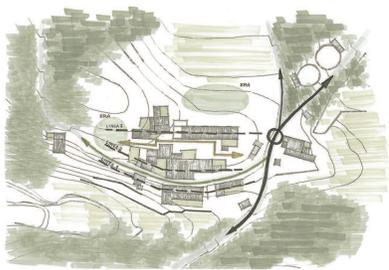
Un orden distinto de las prioridades nos hubiera dado un proyecto completamente distinto. Ha sido un ejercicio de equilibrios, de concesiones, en el que la pureza de la idea y la ortodoxia del concepto ha tenido que ceder ante la evidencia de la materia, de una preexistencia y un programa.



Topografía



Implantación



Propuesta articulación transversal.



Un proyecto con identidad propia...

Sin embargo no se pretende hacer un edificio de una ruina, la relación con el medio y la arquitectura preexistente, en un ejercicio de integración, abstracción y de reinterpretación será importante en el proyecto pero en la resolución de las tensiones que se van produciendo el proyecto deberá adquirir su propia identidad. Aunque puede que la arquitectura se haga más de ausencias y renuncias a lo no esencial, que de aquello que es visible y está presente, no justificaría que el resultado fuera anodino e incoherente. Se debe encontrar el equilibrio entre la necesaria aceptación de los condicionantes y la aportación personal, entre la fuerza testimonial de la preexistencia y la solución formal de un programa, de ahí como resultado un proyecto único y comprometido.

Encontramos un argumento, además de formal, funcional. La resolución de la articulación transversal de la estructura longitudinal propia del enclave nos ofrece la posibilidad de dialogar con un lenguaje nuevo dejando perceptible la identidad del lugar. En un ejercicio formal-funcional será este elemento el que nos permita mayor discurso.

Evolución...

"Los proyectos son el resultado de la superación de las tensiones preexistentes. El propio arquitecto es el encargado de que exista una síntesis global interesante, y para ello debe conocer bien las fuerzas implicadas en el proyecto." (Alvar Adla)

